

## La Mujer de la nieve, el Nevado Decapitado y los demás:



# las leyendas de los

**Evelio Echevarría**

**L**OS Andes son la cadena de montañas más larga del mundo. Con sus 8000 kilómetros de longitud serían como un línea de picachos que se extendiera desde Madrid hasta Calcuta. Al pie de estas montañas se desarrollaron civilizaciones avanzadas, como las de los incas y de los chibchas, a la par que varias tribus indígenas con menor nivel cultural poblaban las regiones piemontanas. Al mezclarse con la raza autóctona, la blanca creó una nueva raza humana, la mestiza. Muchos colonos europeos y mestizos se establecieron además en valles y cuencas altas, cerca de los Andes. Con los siglos, todos estos pobladores atesoraron un vasto folclor relacionado directamente con la cordillera andina. Este folclor se evidencia en toponimios, arquitectura, cerámica y tejidos y en diferentes aspectos de la literatura oral. La leyenda andina, una rama de esta literatura, es sumamente rica y variada, pues nació de diferentes razas y en ámbitos geográficos muy diversos. Por **andinas** se entienden las leyendas relacionadas con todo ser o cosa que existía, o que haya existido, en forma real o imaginaria, en las regiones superiores de la Cordillera de los Andes. Por lo general, las regiones superiores son las que se levantan sobre los 4000 metros pero en lugares como el extremo sur de Chile descienden hasta tocar el nivel del mar.



Arriba. "El Trauco, el equivalente araucano del Abominable Hombre de las Nieves y que, como éste, se alimenta de la sangre de seres humanos y animales"

### Cerca de la naturaleza

Las principales características de las leyendas andinas de ambiente indígena son la admiración, el respeto y el temor del natural por las montañas. Por ejemplo, los araucanos, antiguos pobladores de parte del Chile de hoy, tenían un repertorio relacionado con los dioses y seres sobrenaturales del bien y del mal que habitaban las alturas y a quines respetaban y temían, hasta el extremo de que procuraban no hacer ruido cuando pasaban bajo altas montañas. Los indígenas del Ecuador y Bolivia de hoy, por su parte, rendían adoración religiosa a sus grandes montañas, pero eso no impedía que en sus leyendas les dieran virtudes y defectos como los de cualquier ser humano. El tema del amor, matrimonio y guerra entre dos famosas montañas tutelares es muy común en los Andes ecuatorianos. Los indígenas de Riobamba explican con un mito por qué los nevados Carihuairazo y Altar tienen la faz y la cumbre desfiguradas. Cuentan que el Chimborazo sospechaba que su esposa, la cercana Tungurahua, le era infiel. Por ello la poderosa montaña fue a la guerra contra los dos picachos que la cortejaban. Ya que el Chimborazo es la montaña tutelar de los indígenas, por fuerza tenía que vencer. Efectivamente, derrotó a sus rivales con poderosos golpes y las caras deformadas de ellos son prueba de la fuerza del Chimborazo.

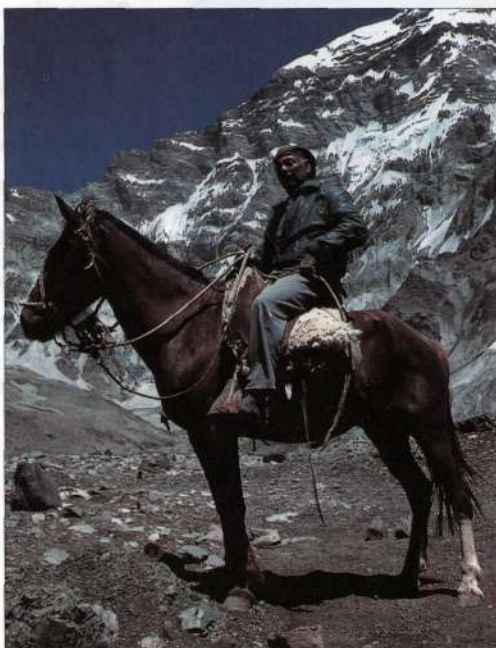
Una leyenda aimara muy parecida explica la forma de ciertas conocidas montañas bolivianas. Cunú tenía envi-



A la izquierda.  
**Los volcanes del sur de Chile eran morada del "pillán", genio del mal que cada año debía ser propiciado con una ceremonia o rogativa por los araucanos. En la foto, el volcán Antuco, 2985 m. Su nombre significa "agua del sol"**



Foto: Manuel Bazán



Fotos del autor

Arriba.  
**"Penitentes en la Cordillera Cental de Chile"**

Abajo.  
**¿Qué puede pensar el arriero que admira el paisaje andino? El arriero es el depositario de las leyendas, las que él trasmite a montañistas y turistas. Un arriero argentino al pie de la cara sur del Aconcagua**

# Andes

día del enorme porte de la figura del grandioso Illimani. Tan abiertamente manifestaba su rencor que el dios Pachacamac, con un certero rayo, decapitó al envidioso. Donde Cunu estaba antes, ahora sólo se levanta el aplanado Mururata, el "nevado decapitado" de los aimaras (que se puede contemplar desde las calles de la Paz). La cabeza de Cunu fue a dar cerca de donde está hoy en día la frontera con Chile. Era tan enorme todavía que se convirtió en el Nevado de Sajama (6542 m), la más alta cumbre de Bolivia. El nombre mismo se tomó de "¡Sarjam!" (vete), mandato que el dios Pachacamac dio al envidioso Cunu.

La más común de todas las leyendas indias de los Andes es la que se refiere al tesoro de los incas. En realidad, fueron los españoles quines la lanzaron sin saberlo, pero es completamente indígena en su carácter y se extendió desde los volcanes del Ecuador hasta el sur de Chile y Argentina. El "tesoro" eran varias cargas de objetos de oro y plata destinados a servir para el rescate del emperador Atahualpa, prisionero de los conquistadores. Al saber que los europeos habían ejecutado a su rey antes de recibir el rescate, los cargadores indios arrojaron todo el oro y la plata en algunos lagos cordilleranos y huyeron. Con el tiempo, el lugar del tesoro pasó a tajos de altos picos, cráteres de volcanes,

lagos y lagunas de altura. Por lo general, todo "tesoro de los incas" aún sepultado tiene un toro de cuernos de oro como guardián.

## La ilusión del oro

Los europeos dejaron su continente debido al afán de la mejora económica y esto se refleja en la naturaleza de la leyenda andina que originaron ellos y sus hijos mestizos. Una de las más comunes de su legendario se refiere a las minas perdidas y a los tesoros enterrados. Es la leyenda del **derrotero**, guía o dirección, pasada de boca en boca, para ubicar alguna rica mina o tesoro escondido o **entierro**. Tales tesoros o entierros pueden ser de origen indio o castellano. Buscar oro indio ha sido por siglos una silenciosa, pero muy extendida ocupación, a veces muy remunerativa. Es cosa sabida entre los pobladores andinos que los incas enterraban a sus muertos con ricos ofertorios. Tales tumbas se llamaban **huacas** (altares). La palabra **huaquero**, para designar al buscador del oro indio, en realidad es un **sinónimo** andino de "violador de tumbas." En lo que se refiere a los tesoros de los españoles, pueden haber sido a menudo una mina de ubicación ya perdida o aun, un entierro de monedas de oro y plata de los tiempos de la Colonia. Para esto último existe una base sólida, pues los peninsulares, al huir de los patriotas de los tiempos de la Independencia (hacia 1810), a veces enterraban sus pertenencias esperando poder recobrarlas cuando su rey reconquistara las colonias.

## El Espíritu de la Nieve.

Los indios andinos tenían sus propios espíritus de la nieve.

En Ecuador, el Chambo, que cabalga sobre los neveros en un chivato o en un burro blanco; en Bolivia, el Hualapichi, que deja sus huellas como las del zorro estampadas en la nieve; en el sur de Chile y Argentina, el Trauco, muy parecido a su célebre arquetipo del Himalaya, el Abominable Hombre de las Nieves y que, como éste, se alimenta de la sangre de seres humanos y animales. Y aunque no leyenda, recordemos el nombre de la Patagonia. Los marineros de Vespuccio llamaron **patagones** a los poseedores de pies de tamaño normal, seguramente, pero que al ser protegidos con pieles y cueros dejaban pisadas desproporcionadas en la nieve.

De Chile viene la leyenda nacional de la Mujer de la Nieve, "La Lola." De

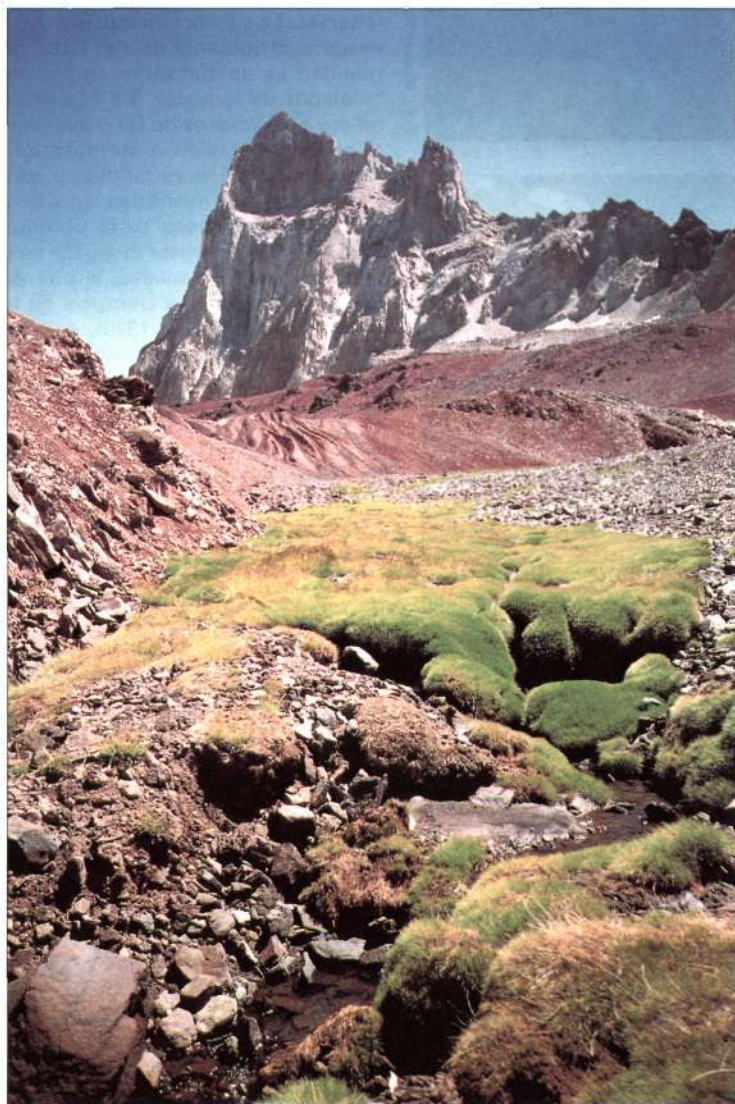
un dialecto fueguino ahora extinto, el investigador chileno Roberto Rengifo recogió un poema en monosílabos, del que hizo una interpretación libre:

*Es un ser imaginario, un ser fingido, que a la gente mata.  
La sangre quita, este ser animal ficticio.  
Pero a los animales y la gente mata.  
Animal de mucha fuerza, a pesar de ser ficticio.  
Que mata a los animales y la gente y se los come.  
La sangre va quitando, quitando se bebe la sangre.  
Ese animal es la nieve. ¡Es la nieve!*

El mismo autor opinaba que **lo-la** significaba "prado muerto," es decir, cubierto por el blanco sudario de la nieve.

Los incas llamaron Chiri, el frío, a la región al sur de su imperio. De allí el nombre de Chile. Y en verdad, muchos de los toponimios chilenos describen la maldad de Lo-la: Cerro de los Helados, Paso Comecaballos, Llano de las Calaveras, Cerro de Yeguas Muertas, etc. No es de extrañar que los serranos, arrieros, mineros y contrabandistas, que vivían en íntimo contacto con las alturas, representaran la nieve con el cuerpo de una mujer blanca, que se les aparecía en un torbellino de copos de nieve. Aquella mujer era La Lola.

Por trasmigración, la Lola es también una mujer fantasma, vestida de blanco, que penetra en las frías galerías de las minas cordilleras, para matar a los que se han extraviado o rezagado en ellas. Tan segura está ella de cobrar su víctima que, donde quiera que vaya, la sigue un ataúd ambulatorio.



## Los demás.

De más de 700 leyendas andinas hasta ahora recogidas, ¿Cuáles recordáramos siempre? Algunas, de norte a sur...

**Una.** En el legendario Pico Niquitao (4006 m) habita una María Lionza. Como madre naturaleza, dispensa sus bienes sólo a quienes lo merecen. ¿Es ella una trasmigración de la potestad visigoda María de la Onza? ¡Una trasmigración que puede haber sobrevivido por más de 1400 años!

(Andes venezolanos).

**Dos.** En la Laguna Grande, al pie de la Sierra de Santo Domingo (4672m) vive el Toro Carbunco. Tiene una estrella en la frente y cuida un tesoro. La estrella del "toro frontino" encandilará a quien vaya a extraer el tesoro.

(Andes venezolanos).

**Tres.** En el interior de uno de los 40 picos glaciados de la Sierra Nevada de Santa Marta tiene su trono Haba Sulué, la "madre de la nieve." Sólo los sacerdotes de los indios arhuacos pueden abrir los cerros y sólo ellos pueden visitar a Haba Sulué.

(Andes colombianos).

**Cuatro.** El arriscado Volcán Inbabura (4560m) está casado con Cotocachi (4945 m), montaña nevada. Cuando el marido requiere el amor de su esposa, los cielos se encienden con luces y rayos. Y los campesinos realizan ceremonias, pues saben que se anuncia la llegada de las lluvias benéficas.

(Andes ecuatorianos).

**Cinco.** Huandi y Huáscar fueron dos amantes de diferentes tribus. Por romper las leyes de ambas, fueron alanceados sin piedad. Donde perecieron se levantaron los grandiosos nevados Huandoy y Huascarán. Y las cascadas de agua del primero son las lágrimas de Huandi.

(Andes peruanos)

**Seis.** El Nevado Pomerape (6240m) es dueño de una leyenda imperial. En su cumbre los indios aposentaron una de las más ricas cargas de oro y plata que iban a rescatar al emperador Atahualpa. Los escalones que se ven en el dorso sur del nevado fueron tallados por los indígenas mismos.

(Andes bolivianos)

**Siete.** En las laderas del gigantesco Cerro de las Tórtolas (6323 m) se halla el cuerpo del "finado Picón", quien se heló allí cuando buscaba "unas petacas de oro." Encerrado en un ataúd de hielo, el cuerpo siempre trata de volver al valle bajo.

(Andes argentinos).

**Ocho.** El volcán glaciado Lanín (3776 m) cobija un pueblo en su interior. Este pueblo "da calabozo" a quien trate de entrar en él.

(Andes argentinos)

**Nueve.** Desde las altas nieves desciende por los ríos patagónicos un monstruo gigantesco, que sólo se puede ver en el fulgor de un relámpago. Es el Palo Vivo.

(Andes chilenos)

**Y diez.** Los enormes peñones cobrizos que se hallan dispersos en la base del Cerro Paine (2734m), de sus torres y del Volcán Copahue (2240 m) son las rocas totémicas **huitralcún**. Eran los cuerpos de los valientes guerreros araucanos que perecieron en el Gran Diluvio.

(Andes chilenos).

A la izquierda. La figura de cerros atrevidos hacía que los serranos lanzaran la imaginación a escape. En la foto el Cerro Altar de las Monjas, 4508 m., Chile Central

Fotos del autor



Arriba. El Nevado Huayna Potosí, 6088 m., es tan hermoso que dicen los campesinos y pastores aimaras que todas las otras montañas de la región están enamoradas de él. Cordillera Real de Bolivia

A la derecha. Misteriosa plataforma de construcción aimara en la cordillera Quimsa Cruz, Bolivia Central. Se desconoce su función: ¿adoración de montañas? ¿lugar de ofrendas religiosas? ¿plataforma para rogativas por nieve y lluvia? Esta está situada a 4700 m. de altura



\*\*\* \*\*

La leyenda es parte del folclore y el folclore, el saber popular, es la ciencia de la tradición humana. La leyenda de una montaña es la dimensión humana de ésta. Quienes vean en las montañas nada más que roca, nieve y hielo, en los cuales desplegar su pericia de escalador, deliberada o inconscientemente están sacrificando el espíritu de las montañas mismas.

Las leyendas de las montañas, como las de todo rasgo geográfico, permiten un íntimo conocimiento del pasado y del presente y despiertan el amor a la tierra, clave de una serena felicidad humana que la riqueza material nunca nos podrá entregar.

Las cumbres sudamericanas recibieron sus leyendas de tres razas y de siete naciones andinas, a través de 2000 años de convivencia con los seres humanos. La grandeza del paisaje cordillerano se combinó eficazmente con la imaginación popular, para acumular con los siglos un riquísimo tesoro de tradición humana. Cada leyenda andina, cualesquiera que hayan sido sus orígenes, llena una doble función: es una fuente de fantasía y belleza en sí misma y a la vez nos entrega una revelación del pueblo que la formó. □

#### ■ BIBLIOGRAFIA RAPIDA ■

- Para Venezuela:** E. Echevarría, "Leyendas de la alta Venezuela". (Mérida, Venezuela, Universidad de los Andes, 1988).
- Para Colombia:** J. Montoya, "Antología de creencias, mitos, teogonías, leyendas". (Bogotá, 1973).
- Para Ecuador:** A. Yuquilema, "Cuentos y leyendas de mi tierra". (Riobamba, Ecuador, Ediciones AIECH, 1978).
- Para el Perú:** P.J. de Arriaga, "Extirpación de la idolatría del Perú". (Madrid, Biblioteca de Autores Españoles, 1968).
- Para Bolivia:** A. Paredes, "Las mejores tradiciones y leyendas de Bolivia". (La Paz, Editorial Puerta del Sol, 1975).
- Para Argentina:** B. Vidal, "Cuentos y leyendas de la Argentina". (Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, 1984, tomo VII).
- Para Chile:** E. Echevarría, "Leyendas de los Andes de Chile". (Santiago, Editorial Arancibia Hermanos y Cía., 1988).